

*Pero ¿cómo las entrañas
que nueve meses vivió,
verán que corta la muerte
fruto de tal bendición?*

*—¡Ay, Hijo! —la Virgen dice—:
¿qué madre vió como yo
tantas espadas sangrientas
traspasar su corazón?*

*¿Dónde está vuestra hermosura?
¿Quién los ojos eclipsó,
donde se miraba el cielo
como de su mismo autor?*

*Partamos, dulce Jesús,
el cáliz de esta pasión,
que Vos le bebéis de sangre
y yo, de pena y dolor.*

*¿De qué me sirvió guardaros
de aquel rey que os persiguió,
si al fin os quitan la vida
vuestros enemigos hoy?*

*Esto diciendo la Virgen,
Cristo el espíritu dió...
¡Alma, si no sois de piedra,
llorad, pues la culpa sois!*

LOPE DE VEGA

VIA CRUCIS

*Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas.
Clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.
Quiero ir contigo en la impía
tarde negra y amarilla.
Aquí en mi torpe mejilla
quiero ver si se retrata
esa lividez de plata,
esa lágrima que brilla.
Déjame que te restañe
ese llanto cristalino,
y a la vera del camino
permite que te acompañe.
Deja que en lágrimas bañe
la orla negra de tu manto
a los pies del árbol santo
donde tu fruto se mustia.
Capitana de la angustia:
no quiero que sufras tanto.*

*Qué lejos, Madre, la cuna
y tus gozos de Belén:
—No, mi Niño. No, no hay quién
de mis brazos te desuna.
Y rayos tibios de luna*

*le acaricaban la piel
sin despertarle. Qué larga
es la distancia y qué amarga
de Jesús muerto a Emanuel.*

*¿Dónde está ya el mediodía
luminoso en que Gabriel
desde el marco del dintel
te saludó: —Ave, María?
Virgen ya de la agonía,
tu Hijo es el que cruza ahí.
Déjame hacer junto a ti
ese agosto itinerario.
Para ir al monte Calvario,
cítame en Getsemaní.*

*A ti, doncella graciosa,
hoy maestra de dolores,
playa de los pecadores,
nido en que el alma reposa.
A ti, ofrezco, pulcra rosa,
las jornadas de esta vía.
A ti, Madre, a quien quería
cumplir mi humilde promesa.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María.*

GERARDO DIEGO